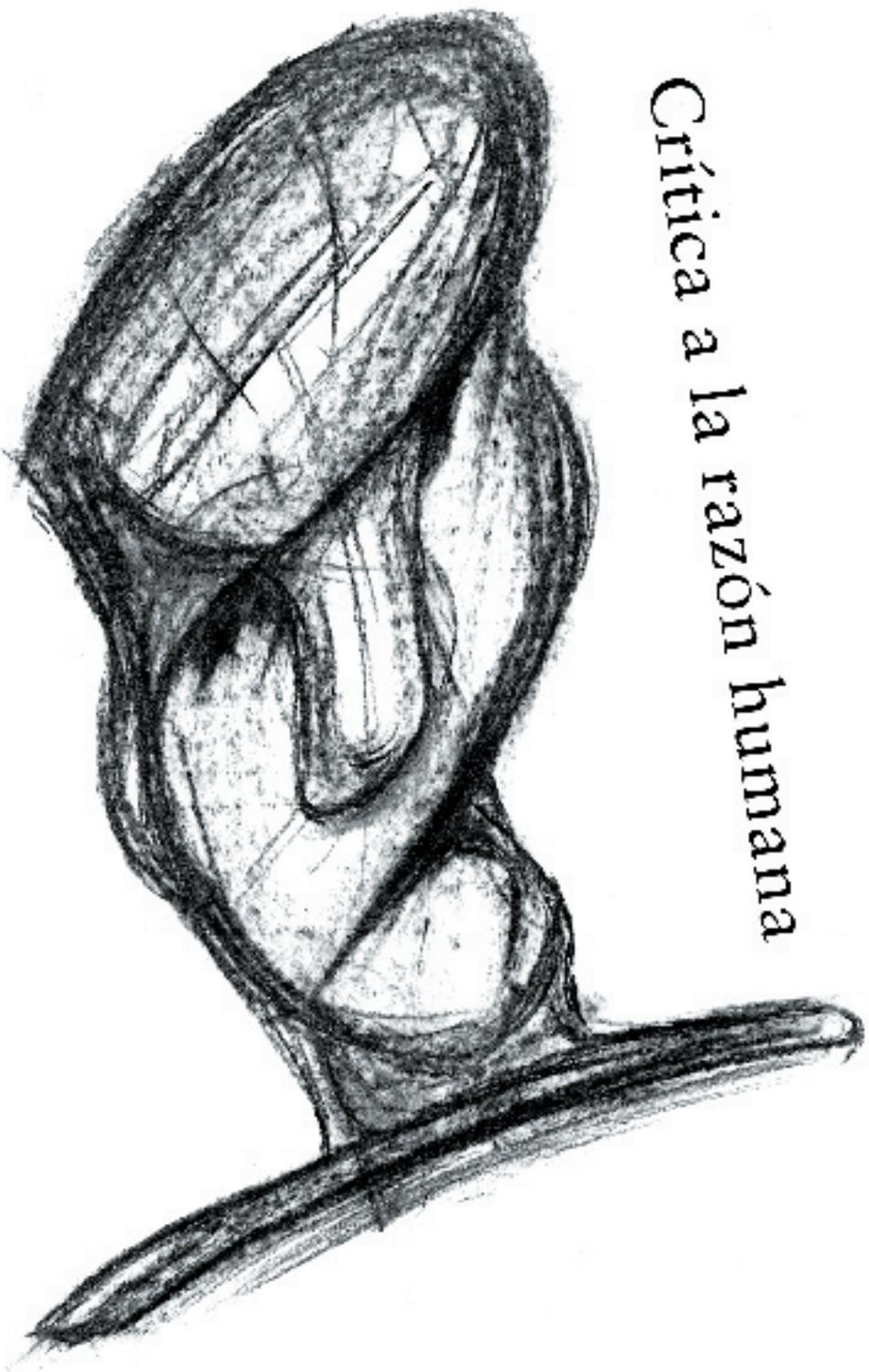


Crítica a la razón humana



Demian Bustos Pombo

Crítica a la razón humana



Panacea Ediciones

Colección *Meteoros*

Editor: Gustavo Prieto

Diseño: Marina Abraham

Ilustraciones: Maximiliano Sans

Tapa: *El pensador oblicuo* - Contratapa: *Caos visceral*

© Demian Bustos Pombo, 2013

© Panacea Ediciones, 2013

e-mail: info@panaceaediciones.com.ar

<http://panaceaediciones.com.ar>

N° de serie: 13-004-A04

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción parcial y total de la obra para fines no comerciales, citando al autor.

Versión electrónica realizada para la difusión del libro en internet.

Acerca de la acción de prologar

“Si nos tomáramos en serio lo de poner fin a la pobreza, tendríamos que poner fin seriamente a los sistemas injustos y violentos que para crear riqueza crean pobreza robando a los pobres sus recursos, medios de vida e ingresos.”¹

Hoy sólo bastaron 8 recuerdos y medio para morir sobre el mediodía. Saboreando mierdeladas de angustia condimentadas con imágenes de lo que ya no soy y aún me atormenta, heautontimorumenos de las multiplicidades que me conforman, aberración de la armonía. Tanta racionalidad tantos saberes dando vueltas por mis nervios, para nada, sólo nadar en ellos como ficciones de un mundo soñado, mierdas!!!

Entregarme a la inanición y a las muertes por pesares, por cansancio. De los mismos días y los mismos sueños. Del hombre idiota que se ahoga en su incompreensión, pensando, creyendo, haciendo pensar y creer: armas contra la percepción autónoma de las cosas, los procesos.

Después los mares tienen la culpa, los volcanes, para no hablar del putito dios. Los animales bípedos, con ropa, dan tanto asco, son tan antihigiénicos, tan toscos brutos, insensibles, con *capacidades diferentes*. Y acá nos tengo frente a mis ojos, caminando en celo por el cemento con su aura de electrohisteria. Disociados del medio por medio de algún objeto muy necesario, imprescindible, como un mp3 o un celular...

El poeta escribe en su diario lo que los diarios no cuentan, eso lo hace poeta. No compite, expresa la energía que no puede dejar de vomitar: una de las tantas funciones del orgasmo. Muy distinto del goce de los curas pedófilos, no por una cuestión de sensaciones, eso es muy discutible, sino por una cuestión de los medios para satisfacer ciertos fines... Me cago bien cagado en el mercado, pero vivo esclavo, aún, de sus objetos. Me contienen, me rodean. ¿Cómo desterrar está casi invisible esclavitud? Los garcas nos tienen atados de la bolas, bien atados. Ya pensaron mucho más allá en cuanto a la organización para conseguir los recursos que les van a hacer falta, recursos casualmente nuestros. Y cuando hablo de los garcas me refiero a todos los cerdos capitalistas, sádicos del esfuerzo ajeno, represores de expresiones... Y nosotros, somos los seres que pisamos la tierra, con amor y no con adidas (chiste de la infancia: asociación de idiotas dispuestos a superarse).

Gracias, me siento tan aliviado... como si tuviera 3 mililitros menos de semen dando vueltas por mis bolas...

1. Vandana Shiva, *Cómo poner fin a la pobreza: Hacer que la pobreza sea historia y la historia de la pobreza* (Compendio de la revista *Biodiversidad. Sustento y culturas, Ya es tiempo de Soberanía Alimentaria*, Octubre de 2006, p. 39. Tr: Marga Vidal, revisado por Lucio Salas Oroño. Título original: *How To End Poverty: Making Poverty History And The History Of Poverty*).

Acerca de la bioculturalidad del hombre

“Lo único que está a nuestro alcance es destruir los mitos que, más que el dinero y las armas, constituyen el obstáculo más formidable en la vía de la reconstrucción de la sociedad humana.”¹

Si hay algo que sobra en este planeta es vida.

Apenas uno deja un poco de vino en el fondo de un vaso y aparecen ya hongos, bacterias, que aliméntanse de eso pa' vivir. Sólo basta una grieta en el cemento para que una planta, que viene de no se sabe dónde, exhale allí su vida. Un poco de agua estancada en cualquier lado.

¡Seres humanos sedientos de
venganza por
cosas, valores que
los corrompen y que no
comprenden,
su inmensidad, su densidad!

Vacío descompuesto de asco por sus rostros caricias desnudas de mentiras que aun me dicen las guirnaldas también sucumbí en el mierdad de los anhelos del menú social...

Ahora sólo *vomito* su cultura . . .

1. Cornelius Castoriadis, *Sobre el desarrollo* (Ed. Kairos, Barcelona, 1980, p. 209).

Acerca de la filosofía occidental

Vida vacío, terquedades envueltas
en el ensueño
La razón que ojea desde
lejos las letras, los pensamientos...
para no entender.

Luego mi ser
se ríe
de sus partes, su
cerebro, su lenguaje
y de la lógica
estúpida
que quiere

estructurar

el

caos.

Acerca de la hez I

A Maximiliano S., por
acercarme esta bella palabra.

Azoté broches blancos
guardé guardas en mis guiños
guirnalda de colores
Azulejos azulan lejanos recuerdos
como ocasos escondidos
en mi historia

A veces mis músculos se aflojan
y mis heces golpean el
agua del inodoro
y ésta llora
cual mis
penas

Entonces, limpio mi
memoria construyendo
mis instantes, de la mierda
de la vida...

Acerca de la química, las drogas y el dolor

A Charles Baudelaire, por sus flores.

Necesito de las alteraciones
químicas en mi cerebro
pues contribuyen a la autodestrucción
que mi congoja provoca.
Esas excitaciones de los receptores
de las neuronas, ayudan a la
pavorosa desesperación de mi persona,
por eso disfruto de los estertores.

Este son hoy le canto al aire
por la ventisca de mis pensamientos,
de la química, la droga y los pesares.
El sol, que no descansa, riega con su luz
las flores y las plantas que serán mi ataúd,
cuando a su sombra me tire a olvidar mis sufrimientos...

Acerca de la sensibilidad

“¡Oh, lascivos, hipócritas sentimentales!
Os falta la inocencia en el deseo
¡y por eso calumniáis el desear!”¹

Códigos números poder
jerárquico piramidal, los
marcapasos se han
cansado de su andar monótono
y cruento.

Los corazones ya
necesitan de guías, de algo externo
que les indique
cómo funcionar.

La sensibilidad parece ya no
formar parte de la materia
que conforma

a este animal tan idiota.

1. Friedrich Nietzsche, «Del conocimiento inmaculado», de *Así habló Zaratustra* (Ed. Planeta-Agostini, Barcelona, 1992, p. 144. Tr: Juan Carlos García Borrón).

Acerca de la tecnología I

“(…) el ilimitado incremento en cantidades humanas prácticamente garantiza que
(…) una especie humana *considerablemente hipertrofiada*
llegará a convertirse en una suerte de cáncer de este planeta
y arruinará el cuasi organismo del cual se sustenta.
Es un pronóstico y una posibilidad muy deprimentes.”¹

Lo que físicamente es
imposible

digitalmente es
muy
sencillo.

Nos alejamos de nosotros y de las cosas, las
inviccionamos
en nadaeas que
nosocomprend eh?

La cantidad supera
exageradamente
la calidad

– yo , me quedo con mi
qué sé yo

para deconstruir

1. Aldous Huxley, «La explosión demográfica», de *La situación Humana* (Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1979, p. 71. Tr: Eduardo Paz Leston). Las cursivas son del autor.

Acerca de la tecnología II - De la creación espiritual II

“La moneda de intercambio corriente, como adelanto tecnológico, no ha hecho más que retrotraer a los hombres a actitudes de egoísmo y avaricia. No ha hecho más que obligarlos a amar la materia, la propiedad, sea ésta un billete, o una roca.”

Las vías cruzan la ciudad como la vértebra de un
mecanismo oculto, el sistema circulatorio
de gente . Ese movimiento, la energía que
consume, el trabajo, es devuelto
en billetes
para
dar
vuelta
la
rueda .

Como la locomotora que anda a gasoil
la tierra gira por la guita, sí , la guita
no es el magnetismo, no . La guita .

¿Será que el hombre ya no
vo
mi
ta
el
vacío
del
alma?

Acerca de las costumbres post-modernas - Del sedentarismo II

Otra vez el aire, la semblanza mansa de mis
horas. Crisoles aseméjense a mis sinapsis.
El correr de los iones que me mueve,
la mano que se cansa, la birome inmóvil.
Un virus que toma vida... contracción
en mis músculos.

Ojos que observan tras un vidrio la rui-
na en la que nos movemos por
costumbre.

Para esto programose nuestro comportamiento.
Nos sienta bien adorar al dios de la molicie
a él le oramos cuando pedimos
comida por telé fono . . .

o
por la red .
..
.
.
.
.

Acerca de las perturbaciones en la percepción I

“Cuando en 1967 comencé a estudiar la marihuana, no tenía ninguna duda de que se trataba de una droga altamente perjudicial (...) En los tres años siguientes, al ir examinando la bibliografía científica, médica y profana, mis puntos de vista comenzaron a cambiar. Llegué así a comprender que, como a tantas personas en este país, *me habían lavado el cerebro.*”¹

Dame una hoja rebozante de tinta
y te devuelvo mil relieves
crisantemos en espera
Siempre empezando por mi piel, sus surcos, sus
caminos. Voy recorriendo la huella de mis dígitos
y en ella encuentro pintura, restos de comida y
distintas hierbas hongos y nervaduras.

El dorso de nuestras manos es la memoria viva
de las escamas de los reptiles.

Nuestro puño cerrado podría ser la
cabeza de una tortuga y nuestro cuerpo
el caparazón . . .

¡Menos mal que las uñas juntan los restos de
macoña, que jamás he de fumar!

¡Empero tal vez sí he de comer!

1. Lester Grinspoon, «Prefacio» de *Marihuana – La medicina prohibida*, Lester Grinspoon, James B. Bakalar (Título original: *Marihuana, the Forbidden Medicine*. Publicado en inglés por Yale University Press, 1993. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona Buenos Aires, 1997, p. 19. Tr: María Tabuyo, Agustín López).

Explica los distintos efectos terapéuticos de la marihuana incorporando las descripciones de los pacientes. Las cursivas son del autor.

Acerca de las psicopatologías de la vida cotidiana

“El ser humano antes que ser persona es siempre un grupo, pero no en el sentido de que pertenece a un grupo, sino en el de que su personalidad es el grupo.”¹

Soy un psicótico del orto, me gusta volar, idealizar. Recuéstome asiduamente en mi tálamo para nadar en mis berretines, y me satisfago de forma efímera, siento que soy uno con el universo.

Empero la materia, más allá de ser puro vacío, duele cuando uno se encuentra vehementemente con ella. Así de dolorosa ha de ser la angustia en mi ser psicótico cuando se desvanece la ilusión y solo quedan los átomos que vibran ...

el murmullo
opaco
de la ciudad
la
atronante y vacía
heladera ...

1. José Bleger, *La institución y las instituciones* (Descargado de internet, a través de un software de archivos compartidos).

Acerca de las relaciones parentales I - Del machismo

El Machismo
no es más que
la manifestación,
hecha carácter,
del
sometimiento
del hombre
a su madre
y a su esposa...

Como un *bello* Edipo
no
resuelto.

Acerca de las relaciones parentales II (Línea D)

“El desarrollo extrauterino de los mamíferos se inicia con la fase oral-canibalística en la cual el recién nacido se alimenta, mediante la succión, de partes corporales de la madre.”¹

Si sólo sus ojos celestes
posaran en mi triste mejilla
daría tres vueltas en subte
como una alcantarilla.

A su alrededor hay
vacas que comen su mugre
y muestran su cuerpo como premio
de una histeria salvaje.

Luctuoso saber que no veré más
sus ojos
cuando se baje la próxima parada
y sólo siga viendo caníbales
insensibles.

1. Arnaldo Rascovsky, «Sobre la función parental», de *El Filicidio* (Ed. Orión, Buenos Aires, 2ª edición, 1974, p. 23).

Acerca de lo incognoscible I

Corrí los párpados, los haces comenzaban a estimular mis nervios; el cerebro empieza a tener una estructura más rígida para articular las ideas. Y desde , de lo quedó de mi blastoporo, de las vísceras, de la sangre y de la linfa, brotarán recuerdos y espinillos. Deshidratándome de angustia, ingiriendo aun más vacío del que formo parte. Cada vez más invisible, impalpable, disipándome en el mediodía y el cielo gris de este feriado de mis deseos.

De repente como de la inmanencia de mis poros, se asoma una sonrisa saludando a mi llanto y mi congoja.

Alimento , carne , el agua
que aparece para escribir con su curso lo
que mis letras no
entienden . . .

Acerca de lo incognoscible II

Mis horas aún se agrietan
por las tan agrias hordas
del desorden

grislumía oh libertad
rio ver río o ni ver
río

cauce causante ante
la razón que sonrójase
por

su ignorancia de la
causa que causa la

nad a o la

vida que

nunca hemos

de

en ten der

Acerca de mi discurso I

A Roberto M., por acercarme
el vacío de estos saberes.

Mi argumento son los átomos que se agitan todo el tiempo. La semilla que germina aumentando su masa por la absorción de agua y solutos, luego también nítrese de la luz del sol.

Lo que aparenta no tener vida, en realidad se mueve, reacciona respondiendo a estímulos del entorno e intercambiando con éste materia, diminutos impensables trozos de materia con su inherente energía. Agrúpanse de incontables combinaciones y sólo unas pocas nos convienen, las demás las deseamos.

Se aparean por contacto y por gustarse. Empero también aman las orgías, pero una orgía que engendre una construcción que les permita a todos seguir rodando la tierra. Destruyen para engendrar. Aliméntanse también de la muerte, alimentan a la vida. Conforman todo el espacio.

Cuando copulan y se hacen uno la energía que irradian viaja miles de millones de kilómetros para llevar esa materia que ya no les hace falta . . .

Mi argumento son los átomos, toda la materia, que está compuesta , mayormente (casi toda), por vacío .

Acerca de mi discurso II

“El artista se siente obsesionado por el pensamiento de re-crear el mundo con el fin de restaurar la inocencia en el hombre. (...) sabe que el hombre sólo podrá recobrar la inocencia si reconquista su libertad. Aquí libertad significa la muerte del autómeta.”¹

¿Por qué esa recurrencia a
nombrar los átomos, las células,
escarabajos (cucarachas), escafandras?
Cigarrillos que reclaman mis neuronas
siempre escarbando lo bajo (¿con
cucharas?) escarbando. Encerrado mi
cuello en una bufanda . . Escasea la
sed drástica , demoledora. Oran los
demonios de mis letras , pues ahora
la hora miente cuando dice . Se mien-
te mientras gira – incomprensible , en
su error . Las vueltas del reloj siguen
al falo del sol , la vida – empero –
es la tierra que engendra, la luna que gi-
ra, la hembra fecunda que deja su
herencia y sucumbe apacible de ver
la rueda rodar.
Por eso repito, tantas veces, que me muevo/ro.

1. Henry Miller, *El mundo del sexo* (Ed. Ediciones del subsuelo, Achiras, Córdoba, p. 12. No se aclara traducción ni año de la publicación).

Acerca de sus ojos I

Solo ; quería
dormir mis neuronas
hasta dormirme,
y así no sentir
este dolor
que aún sigue
socavando mis
sueños.

Acerca de un ritual de conocimiento I

Amarillo despertertaba
el fuego las estrellas
el cactus machacado

se disuelve en el agua
sedienta de las horas
la mescalina se agita

los electrones encurdados de
energía deambulan
azarosos por la
olla .

Más fuego hierve

ta
explo

Acerca del amor I

Recorrí los escritos de diez años
de dolor,
lo más terrible
fue aceptar que el amor
pasa,
confluye

Que *no es la eternidad que nos
inculcan.*

No lloré el pasado, lo
absorbí
como
nutriente
para
mis
células

Que aún se reproducen
para
mantenerme
vivo.

Acerca del amor II

Para Sarita, por su amor.

Ah mujer! Que escapas a mis sentidos, que lloro
tus manos, tus besos . Sólo basta que tu aroma
alcance a mis nervios para que me desviva por
tu piel, tus poros. Apenas una melodía que entonen
tus cuerdas para comenzar a planear abrazado a tu
voz.

*¡Si tan sólo renunciáramos al despotismo de
nuestras subjetividades!*

Extraño la ternura de tus ojos, tus dedos
que llegaban a mi piel y le enseñaban a cada
una de mis células cosas increíblemente hermosas que
hoy ya no entiendo; que se presentan lejanas como los atar-
deceres que viví en mi infancia.

¡Si supieras cómo se agitan mis átomos

*cuando
sonríes!*

Acerca del amor III

“Es muy fácil copiar algo lindo.”

El amor puro, el sentido
es reprimido porque se nos
aparece... cismático...
desavenido,
para un orden que
no quiere moverse.

Ya que *el amor*

no entiende

ni de estructuras

ni de fronteras.

Y

no

h a y

N a d a

m á s

loco

q u e

v o l a r

d e

a m o r

Acerca del ciclo de la materia I

Desperté sobre las 10 de la mañana, el viento había cruzado el lago toda la noche golpeando mi carpa. La luna se oía lejana, las brazas habían calentado la carne y mi carne. La sal cocinó una herida en mi dedo mayor izquierdo, el vino hizo lo mismo con mis neuronas y el hígado hidrolizó, lentamente, el alcohol.

(Acá en Tierra del fuego, como en muchas zonas de esta Patagonia, crece una planta llamada *Calafate*, *Berberis bustifolia*. Ésta tiene algunos alcaloides, entre ellos: berberina y berbamina.

Los pobladores autóctonos la usaban como medicina ya que es un muy buen antibiótico y tónico gastrointestinal. Pero también la fumaban, la corteza seca de la raíz. Es una experiencia que pasa más por el cuerpo que por la mente... hay que sentir cómo fluye en cada célula. . .)

En el bosque, a orillas de un arroyo que va hacia una laguna que está pegada al lago, se oye el rechinar de la madera pútrida de los árboles que se muestran caídos, despedazados, por todas partes entre los nuevos brotes que comienzan a mirar el cielo, en busca

del

sol.

Un día, quizás, me aburra definitivamente de la vida. Y así, sin más prólogo que cada una de mis palabras, ese día en que ya esté repodrido de retorcerme en angustias, le diré, de una vez y para siempre, adiós al dolor de mis entrañas, mis instantes. Es que me cansé de sacar la basura, de lavar mi cuerpo, de tomar mate a la mañana, solo, sin esa mujer. Por la que sería capaz de matar a un hombre. Ya no sé si seguiré soportando tanta murria, cada 6 días uno completo de desesperación, de podredumbre, de decadencia.

Pero un día, ése del que hablo, ya no me afectarán las personas y las cosas. Pues habré de levantarme llorando los mocos de mis penas, me olvidaré de cada ser y cada célula. Por primera vez le diré que no al destino . Ése va a ser el día más humano, el más insoportable, de toda mi vida.

1. Antonin Artaud, Lettre du 7 septembre 1945. “Je ne suis né que de ma douleur”. Tr: realizada por el autor junto con amigos internautas. Gracias a María Luján.

Acerca del proceso de sujeción I - Sobre las interacciones entre Campos Electromagnéticos IV

Pasaremos a ser nada después de sufrir y perecer. Se desfragmentará la unidad que nos compone, viajarán nuestras partes en busca de otros horizontes.

Huiremos, de a poco, entre los poros de la tierra, y será tan bello como vivir sabiéndolo . Nada anda tan bien como la energía de todas las cosas . Sólo los seres con cabeza erguida y razón obtusa no la entienden . . . costumbre, naturalización de las estructuras que organizan nuestros días, nuestras noches.

Tan de pie se ha puesto el hombre, bien firme y cerrado en su pensar. Con un bien y un mal que lo controla y oprime. Con un dios que lo absuelve hipócritamente de sus errores, como la forma más práctica de no hacerse cargo de eso que le pesa; sin percatar que es la burocrática falsedad de los vínculos que entabla, con las cosas y los seres, lo que lo daña.

Prefiero coger los
átomos con las manos
y los sueños.

Acerca del proceso de sujetación II

“Dices que eres honesto, que lo que piensas lo dices.
Pero, ¿qué piensas?
(...) No te preocupa tu beneficio personal.
¿El de quién entonces?
Que eres buen amigo.
¿De buena gente?”¹

La maldad en el hombre, pero
maldad en el sentido humano:
conciente, racionalizada, es pro-
ducto de culturas que domestican
con violencia (cualquier tipo de ésta)
para generar sujetos con tendencia a la
agresión.

Si a todo esto le sumamos el hecho de
que la maldad está organizada de forma
jerárquica, piramidal, los sujetos tenderán
a la avaricia y al egoísmo
por poder.

Y no sólo la maldad, la bondad también
escultura. El bien y el mal existen sólo en
la mente de los sujetos sujetos a estas ideas.

Exactamente igual que dios, que tampoco
existe.

1. Bertolt Brecht, «Algunas preguntas a un 'hombre bueno'», de *80 poemas y canciones* (Ed. Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 1999, p. 87. Tr: Jorge Hacker).

De la construcción intersubjetiva

A Gerardo y Ernesto, mis amigos ticos.

Al abrir los ojos el sujeto que soy se encontró con otros, y así nació la bella intersubjetividad de los tambores, las charlas, la comida. Intercambio de culturas en busca de una interculturalidad constructiva, y no una homogeneización subyugante.

Nuestro camino no quiere recorrer las huellas marcadas, la senda que nos guía la construimos a cada paso.

De la cosmovisión I

Ya es otro flash; pero agarré
galaxias con los dedos, jugué a los
galaxiazos con mi otro qué sé yo

y navegué

lo muy nero-
negro
(me cuesta escribir cuán así era)

Y después la picazón
de la hormiga en mi pierna

y el aire y el césped
las piedras

mi cuerpo
conociendo

el

mi-no-ser

de

todo

De la cosmovisión II

Agujeros en el crisol de mi
guadaña. Tensas
líneas que agrietan las hojas

que encierran mi dolor

La birome y el cuaderno
casi extintos parecen anunciar
el fin de un ciclo

La energía que fluye por
mi cuerpo lo confirma
mi ser anhela nuevas cosas

Ahora conozco me muevo
también en otra
dimensión

De la cosmovisión III -Acerca de las perturbaciones en la percepción II

Mi percepción se ha modificado
reacomodado
producto de la nueva visión
del mundo
que provocó la ingesta
de una bella planta...
me alimenté para conocer/me
comprender
lo que se
me presentaba como
incognoscible
desnudando/desnudándome
al/en el
tiempo y espacio
que ya son una
sola cosa
o
nada

De la creación espiritual I

“Lo que está creado por el espíritu
es más vivo que la materia.”¹

La profundidad se halla
en el espíritu
la beldad oculta
del misterio
que se agota
recreándose
en mi
carne

fluyendo en
mis sinapsis
y
mis letras.

Vacío.

1. Charles Baudelaire, «Cohetes I», de *Diarios íntimos* (Ed. Leviantán, Buenos Aires, 1999, p. 13.
Tr: José Pedro Díaz).

De la descomposición

Cuando huelo el sudor acre de mis testículos me doy asco, pero me acostumbro y con él convivo. Mi mesa presenta aun más cruel apariencia: los restos de basura de tres meses y en el medio un claro, producto de empujar asiduamente la basura, cubierto de tierra por un reciente trasplante de plantas. Tierra coordobeesa, piedras de Tierra del Fuego y de Laguna Azul cerca de Río Gallegos.

Cuando piso el piso se me pegan pelusas en los dedos . Cuando veo el caos de este agujero la mugre me rodea, me mira a los ojos y como un espejo me dice: ¡ qué asco que sos ! Animal estulto !!!

Entonces , me siento
en mi asiento , me tiro un fuerte eructo y
un gran pedo y me quedo abrazado
a la descomposición de

m

i

s

d

í

a

s

De la esperanza

Los ruidos de la combustión
de los motores atraviesan
las paredes, llegan a mis tímpanos...
para desvirtuar, con sus ondas
el equilibrio intrínseco de
mi persona. Perdida entre
el hormigón y los sillones, ausente
ya de todo el mundo.

Parado y subyugado, en y a él.
Hastiado de sus vicios y su orden
que desordena la organización
funcional de la vida que lo habita.
Y el humano, un ser vivo, destrúyela

por

que

no

la

entiende.

Tendríamos que morir sufriendo.

De la expresión I

Esta noche pinta dura
la cama
el alcohol entre mis
labios , el
humor hecho pedazos
mi ser envuelto a la luz
de la luna .
Las letras se dibujan pero
apenas las distingo
Ya no sé qué he manifestado
pues mi mano enfiestada
sólo se mueve
para seguir intentando
disolver los conflictos
que me oprimen

De la expresión II

Hay momentos que cargan
de energía movilizadora
los seres suelen tomar
una herramienta para
dibujar lo ininteligible
con cantos pinceles o biromes
materializando ese algo
que agita los
átomos
de
nues
tros

instantes

De la expresión III

Respiro
cuando
la energía
de letras
que vibra en
mi
carne.

esputo
sedienta

De la expresión IV - Sobre la contradicción IV

A Manuel S., por su expresión.

Nada para cantar
Nada para decir
La soledad muda
En las sábanas de
mi sueño

mi noche
De sábanas las en
La muda soledad
Decir para nada
Cantar para nada

De la forma que nos gobierna

“En este momento me interesa escapar del engranaje,
saber si lo inevitable puede tener salida.”¹

Ya sienta bien el control
la gente ya lo encuentra placentero
naturalizaron estos mecanismos inconscientes...

Sobre la base de una

verdad

que , como tal ,

es

mentira.

Esto no interesa.

Nada importa.

Nada interesa !

¡ Es la monarquía de la

E s t u p i d e

Z

Humana !

1. Albert Camus, *El extranjero* (Ed. Emecé Alianza, Buenos Aires Madrid, 1995, p. 126. Tr: Bonifacio del Carril).

De la geología del inconciente I

Hablar sinceramente con los
seres que uno quiere, hasta
drogarse locamente con flores
y lechuga, raviolos rellenos de
hongos a los cuatro quesos,

Empero hay una inmanencia
que, con su presencia, me
insta a navegar los relieves
del planeta y de sus
tetras.

De la materia y su oquedad I

Las imágenes, las palabras los orgones
que
nos
mueven
atraviesan lo que
somos
y lo que no somos.

A fin de cuentas la energía que todo lo
perturba no discrimina, toda la materia
es tan distintamente igual, que asusta.

La nada
en la que
nada
la materia la oquedad que la
c
o
n
f
o
r
m
a
también es la misma.

De la materia y su oquedad II

La oquedad de mis
átomos dibuja
sedienta de
materia
la nada
que me
absorbe
cuando
sufro

De la materia y su oquedad III

Agriétanme también las vértebras
los vocablos.

Un hueco en la solidez
de
mi
materia...
en toda su
composición,
huecos
nadas
sirvi
en
do
de
es pa
cio
al
todo
para que
se
mueva

De la profecía I

Nacerán vaqueros oscuros
de caldos harapientos
Lloverán senos y venderán
penes y vaginas en
el supermercado

Hambre pan dulce , la
sequedad en la boca

Trozos
de putrefactos
seres humanos
es
ci par

dos

por

la

calle

De la profecía II - Acerca del ciclo de la materia II

“La visión del hombre (propia de occidente),
en el mejor de los casos homogeneizante,
en el peor reductora, es en ambos casos incapaz
de concebir la diversidad y la diferencia.”¹

La forma de conocer de la civilización occidental es muy tosca.
Para entender los cuerpos diseccionan los cadáveres, y les ponen
nombres raros a cada parte por diminuta que sea, y luego a sus células
y a sus componentes, cada vez más pequeño, como persiguiendo un error.
Reflejo puro de una forma de pensar que fracciona los saberes , que abarca
cada vez más pero entiende por pedazos, como contemplar un amanecer sin sol.
El tema es que perseguir un error puede tener consecuencias graves. Nos vamos
acercando

poco a poco
a un precipicio mirando las partes y no logramos divisar que nuestro camino
se acaba...

Al final, sólo se verá un conglomerado de gente decomponiéndose y volviendo
a formar parte de las vueltas que da la materia por la tierra.

1. Edgar Morin, *La unidualidad del hombre* (Descargado de internet, a través de un software de archivos compartidos).

De la razón y el discurso - Sobre la ironía III - Sobre la contradicción III

“Hay una especie de deleite para el orgullo en burlarse de los defectos
que no se tienen,
y esos goces son tan apreciados por el hombre, y en particular por los imbéciles,
que es muy infrecuente verlos renunciar a ellos...”¹

El mayor problema filosófico de esta época es que aún se continúa argumentando desde el discurso y no desde el decurso de los hechos, de la vida.

Una filosofía disociada de la tierra y el aire. Subyugada por una razón que no entiende, que se cierra en sistemas de pensamientos pintorescos, organizados, empero tan racionalizados que se tornan pelotudos.

1. Marqués de Sade, «Augustine de Villeblanche, o la estratagema del amor», de *Cuentos, historietas y fábulas* (Ed. Brújula, Buenos Aires, 1969, p. 99. Tr: David Urman. Título original: *Historiettes, contes et fabliaux*).

De la sed

“Há doenças piores que as doenças, (...)
Dá-me mais vinho, porque a vida é nada.”¹

Lengua vino entre
mis dientes
osos amarillos gimotean
las heces y las eses
*e e*conden
equivocación
el rumbo que aún
me lleva no leva
ni levita

ojos pieles
claroscuros
Guardapolvos

Oh! Gravedad sedienta
de mis horas
ayúdame a depositar

el vino

otra vez

en mi copa .

1. Fernando Pessoa (Ortónimo), *Há doenças piores...*

De la verdad

Amo la belleza por sobre todas
las máquinas
que no
ha
creado

el

hombre. La intelectualidad
servible
del
ser occidental es muy reducida
terca
ignorante
empero créese la única. Por eso
inventó

LA VERDAD

para usarla

como espada.

De lo incomprensible - Acerca de la hez II

Y después de todos estos vocablos, el mundo
sigue siendo una mierda inmundada.

Amplexos de histeria por doquier.

Aliméntase el anhelo por el reviente
exagerado y sin motivo.

Y después de todas estas

palabras,

ya no es el mun-

do, la mier-

da es

el

hombre,

que inunda con

sus inmundicias

lo que des-

pués co-

me, res

pira,

be-

b

e.

Las heces en descomposición que caminamos sobre
el hormigón, no entendemos

nada.

(risas, carcajadas...)

De lo que está en boga - Sobre la ironía II

“Clonación de mamíferos transgénicos para producir proteínas (humanas) farmacéuticas.”¹

Limpieza tergopol
ojos sobre mis noches
Vi un farol colgado
de su estructura una
uña que crecía con lentitud
para juntar la mugre que
entre ella y la piel se deposita
La herramienta del hombre
ya no surge de su carne
sino de su conciencia
Las uñas que antes desgarraban
carne, ya no beben sangre
sino esmalte, cortaúñas, lima
La piel que solía vestirnos
ahora se cubre de ropa (de
moda).

Demonios, moños y sota-
nas.

1. Scout F. Gilbert, «La Base genética del desarrollo» (Cap. 4), de *Biología del Desarrollo*. “La clonación podría permitir a las compañías farmacéuticas hacer numerosas copias de tal «elite de animales transgénicos» (ovejas por ejemplo), los cuales deberían producir altas cantidades de la proteína humana en la leche. (...) A partir de la leche se pueden aislar grandes cantidades de proteínas para su uso farmacéutico.” (Ed. Médica Panamericana, Buenos Aires, 7ª edición, 2005, p. 96).

De lo que soy

Encontré un lugar que
tiene
dibujada su magia en el
relieve

Perdido entre las
sierras y los zorros
los arroyos y las vertientes

El tiempo y el lugar son
una cosa..

yo soy
la serpiente

ondulo en

estas

líneas con

mi boca y la

lengua

De lo que todo lo llena

En cada una de mis células

como en todo átomo,

reina el vacío

que me

es d

ga

r

r

a

...

De los paradigmas

El problema de lo simple
es que reduce el todo, todas
las interacciones de las cosas,
a casi nada .

El conflicto de lo
complejo es que se pre-
senta ininteligible para
casi todos.

¿Cuál será el
nuevo paradigma
que guíe el
brío
de
nuestro
descubrir?

De mi baba

Una gota que pende
de una chapa en una
casa una noche nublada
precipita y choca contra
el suelo
así cuelga mi baba
de los labios de mi ser
acariciando luego mi
hombro cayendo lenta-
mente por mi ante-
brazo.

Mi pena también llueve
por las noches

De mi subjetividad I

“Amo la música en todo su esplendor:
sus melopeas, sus acordes,
y los silencios que la hacen música.”

Quiero llenar siempre todo el
espacio
con mi subjetividad
y no veo lo importante
del silencio...
la hoja vacía...

De mi subjetividad II

Suelo ser monotemático
cuando
sufro.

Por eso las palabras
y los
llantos
suelen

ser los mismos.

Del absoluto de luto

Si hay algo a lo que el hombre aspira
y nunca va a alcanzar es el absoluto.
Lo que más se le asemeja es este
concepto por demás ineficaz.
Así las religiones las verdades
y la ciencia positivista son pecados
que ofuscan el espíritu sagrado
del todo
y
de
la
nada.

A mí me resulta más bello
vivir el
viaje

Del domingo I

Otro domingris pa' mi
ser.

Hacer de mis
días
grisuras
celestes
con
hilos
de
nada.

Evanescer
con la
sed
ávida
del

crepúsculo

de

mi

morriña.

Del domingo II

“A Natalia T., por llegar a tiempo
y alargar mis penas.”

Catorce horas de sueño para despertar a media mañana, un domingo gris, lluvioso.

Unos mates con la yerba del día anterior y la tristeza de todos los días.

Luego de transcurridas unas horas llego a la conclusión de que es una mustia y hermosa tarde. Como para morir y olvidarme de una vez por todas de la vida.

Del fonoema

A Oliverio Gironde, por ser.

Como ya lo dijo el petririzo hareilo nadilubia an
or i undfetskrneng yoi ya no yu
yiyos yeyan yugos hijos a la calamandra
nada más mío vacío .

Agotera guas a caín , no se me im-
portalada . un pito nacional, , aguasfiestas.

Acarece el sol bajo la
niebla ni habla blablea bleos bolos.
I al fin al le guar pol davo sigue sien dóla-

res , dos mí es domi hados por las civi la ci
o nes das par detpor te .

Del paseo pensante

Horas , pasos tras las rejas
como desiertos
putrefactos
de gangrena

Ciudades, calles que se ensanchan
como martillos grandes
y
pesados

el

pensar

¿Adónde vagará el silencio del
aire cuando está quieto?

Del sedentarismo I

Mareos como mares turbulentos
de epilepsia.

Abolladuras neuronales
de ostias malditas!

Agujeros en la sequedad del sismo
de mis
venas... arrugas leves en mi
frente , angustias en el aura y
en el aire , despertares taciturnos
de inconciencia:

Oigo fluir el agua por los caños
de PVC insertos en las paredes
de mi encierro.

Sobre el comportamiento del Homo sapiens sapiens I

“No tengo lugar para ninguna cabra en mis cocinas.
Vivas son malolientes y se devoran todo, incluyendo
mis mesas y mis bancos. Muertas son aun más malolientes.
Para librarse del hedor de la cabra, líbrese de la cabra.”¹

El Homo sapiens sapiens erra porque

piensa piensa

ora a la hora

roza

con

su

razón

los

rezos

tercos

pienso, pienso y me distr

a i g o

no

veo

el higo

que

está frente a mis ojos

para

que lo tome

y

me

alimento

1. Leonardo Da Vinci, «Sobre las cabras en las cocinas», de *Los apuntes de cocina de Leonardo. Apuntes sobre cocina y etiqueta en la mesa de Leonardo Da Vinci* (Ed. Abril, Buenos Aires, 1987, p. 105. Tr: Graciela J. Lorda de Castro). Las cursivas son del autor.

Sobre el comportamiento del Homo sapiens sapiens II

Un oscuro galpón arropaba las cenizas de tantos cadáveres ausentes. Sinuosidad en sus líneas por las escasas corrientes de aire. Abadejos sinteplastos , curimeras nauseabundas del estrago de los tragos tragados a los pedos. Guardaría la miel para secarme . Arrugado . Enmohecido .

Consciencia . Pereza . Tristes guardapolvos

en la grisedad de las acciones
de los necios .

Sobre el flujo de energía I

“Dícese de lo que nunca habrá de detenerse.”

Humedésense mis ojos de angustias
como nubes en el cielo de mi espectro
tras años de parálisis, de inmovilidad
dendritas de las horas que se fueron
Oh! Espejo de mis soles, caos dinámico
que organiza mis instantes...
retroalimentémonos de luz!

Sobre el flujo de energía II - Acerca del ciclo de la materia III

No me interesaron más las rosas
ni las sepulturas. Abnegué heces como vocablos
de olas.

Imán que encausa la energía
hacia un punto , encuentro de los cuerpos
que luchan armoniosamente embebidos
de amor.

Después gravedad vida entierro .

Sobre el flujo de energía III - Acerca de un ritual de conocimiento II

Qué se me importa un
cuerno!

Si la cabra se cabrea.

Los orgones fluyen

igual

que las galaxias

las nubes abiertas
a las estrellas y al

sol .

El día me muestra que las

cosas diminutas se mueven - responden

a las mismas leyes - igual que las

inmensurables

. . .

Sobre el nacionalismo - Del sarcasmo I

“El divide y reinarás, se escribe con
la historia y la geografía política.”

No hace falta
ser un hombre,
hay que pertenecer
a una nación
y amarla
hasta dar
la vida
por ella.
La bandera nos envuelve
hasta la
.muerte.
(...eh?.....)
El mástil
lo
llevamos en el culo.

Sobre el peligro de las ideologías

“El fanático es incorruptible: si mata por una idea,
puede igualmente hacerse matar por ella;
en los dos casos, tirano o mártir, es un monstruo.”¹

Los hechos, las personas, los objetos
confluyen, chocan, se disocian
en el tiempo, en los átomos
de las cosas, de los sueños.
Los lugares se mueven, cambian.
Recuerdos del pasado que es la historia.
Angustia del transcurso de mi vida.
Idealismo que subyuga mis neuronas...
Te expulso de mis sienes, pues mi cuerpo
nuevamente empieza a moverse
para volver, otra vez, a ser un ser que camina...

1. Emile M. Cioran, «Genealogía del fanatismo», de *Breviario de podredumbre*, extraído de *Adiós a la filosofía* (Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1980, p. 10. Tr: Fernando Savater).

Sobre el prejuicio

El problema del prejuicio
es que uno puede quedar
mal parado por ignorante.

Sobre la armonía en las interacciones I

Llueve con estrellas
y luna,
ondula una leve
brisa en
las hojas
de los árboles
en que habitan las aves

El sonido de todos
los seres
me comunica
la armonía

El campo nos
contiene
a
todos

Sobre la armonía en las interacciones II

A la familia de la que hablo.
Río Gallegos, 12 de marzo de 2006

Hospitalidad , respeto
he recibido de una familia
que busca la armonía
con el todo.

Tan simples se presentan
para nosotros los átomos,
el misterio como incognoscible
y el ahora como un viaje
hacia lo que no sabemos.

Por eso es tan difícil despedirse
de esa gente, hay tanto en común
que seguir otro camino es completa//
diferente a la comunión de nuestros

actos.

Disfruté tanto de estos momentos
que ayudaron a mi persona a
disfrutarse.

Sobre la armonía en las interacciones III - Sobre las interacciones entre
Campos Electromagnéticos III

Pedro se cocina
lo acompañan el chirrido
el canto de todos
los animales

también habla el fuego
que ilumina a

los seres vivos en la

obscuridad

de la noche

comunicándose

con

el

todo .

Sobre la contradicción I

Hay veces que el precio de
la hermosa soledad es
el dolor de un amor
perdido . . .

La contradicción se me presenta de la
manera más abrupta y bella , en mis
entrañas y mis sienes . . . cuando
lloro dilacerado su ausencia gozando
plenamente de mi persona.

Sobre la contradicción II

La contradicción
nos
nutre,
nos envuelve,
envenénanos.
Alimenta
la sed
de los espíritus que sueñan . . .
desenmascara , evidencia .

La contradicción es la hija
que más amo...

Sobre la higiene - Sobre la ironía IV

“El aseo de manos le permitió al ser humano cortar una cadena de infecciones microbiológicas, lo que le concedió vivir más años y aumentar en población.
El baño privado y la red cloacal hicieron el resto.”

Comencé cansándome de los lunes y los jueves, luego con el traspié de los deseos se sumaron de a poco, uno a uno, los días restantes. Ahora trasunto mis asuntos ensaladas, después herbario nube fresca, acantilados bostezantes de amaneceres, caricias que sólo existen en los recuerdos...

Opalescentes diluvios vi cuando dormía, grietas en la razón idiota, quebraduras deconstructivas en el flujo de iones, gravedad en la nada que nos habita, que nos conforma. Empero, no en cuanto a la conformidad, sino al componente, a lo que somos.

Ahora me voy a dar un baño porque llevo acumuladas partículas de varios ecosistemas.–

Sobre la idiosincrasia I

“A la mediocridad de la materia correspondía la mediocridad de la forma.”¹

Y sigo matándome por las noches. Una media luna amarilla sobre el horizonte / barricadas de espera. Aun siquiera tal vez podría no. Acariciar mi sopor con un látigo. Besar mi vacío--- enmierdar mis entrañas con un caracol de materia fecal en un plato con vómito de salsa y un pito parado para ganar altura a la hora de la presentación. Entonces uno se sienta a la mesa con la cena servida y la luna observando antes de dormir . Una mala cerveza acompañando al plato en la dosis perfecta como para morir de repugnancia.

1. Jorge Luis Borges, «Nota de un mal lector», de *Textos Recobrados (1956-1986)* (Ed. Emecé Editores, Buenos Aires, 1ª edición, 2007, p. 11).

Sobre la idiosincrasia II - Del sarcasmo II

“Lo que hace falta es (...)
vender el alma, rifar el corazón,
tirar la poca decencia que te queda,
(...) la Panza es Reina y el Dinero es Dios”¹

Suelo ser hipócrita
cuando
me hostigan a afirmar cosas que
niego.

Disfruto de la idiosincrasia
falaz de las relaciones humanas...
por eso suelo salpicar con
mentiras a mi esencia
para adaptarme a
esta séptica
forma
de
v
i
d
a
.

1. Enrique Santos Discépolo, *Qué vachaché* (1926, Tango).

Sobre la ironía I - Sobre la contradicción III

“Toda certeza se sostiene
matando lo que no abarca.”

Clavicordios hojas rotas
he visto la incomprensión
en el tumulto
Palabras que no confluyen
ni fluyen
tr op i eza n
e n ideas huera s

Por eso suelo
escribir
en

Soledad

Sobre la separación I

En la espalda
de tus besos
me anego

Llorando las
grietas
de tu muelle piel

Extrañando
tus
tetos que
alimentaban
mi
Edipo
hasta
enloquecer
me

Por
eso
me a lejo
de tu
c u e r p
o

Sobre la separación II - De la geología del inconciente II

Era tan hermoso estar pegado a tu piel
que cuando lo evoco no puedo dejar de llorar.
Era tan bello, tan sublime planear entre
tus pelos, tus poros, oler el perfume de
tu cuerpo para volar entre tus sonrisas.
Era tan indeciblemente etéreo, navegar tus
relieves, tus pétalos; deslizarme cada día
al día enredado en las sábanas de tus piernas.
Y ahora, tan solo, sólo lloro la insustancialidad
de las imágenes que acompañan mi soledad,
cuando mi memoria y mi angustia me com-
primen las venas.
A veces dudo si aún...

Sobre la separación III - Acerca de sus ojos II

Ahora sí, creo, que voy a dormir
después de mis catarsis y mis
ojeras. Tantos años ocultándome
en sus ojos para no ver
los míos... Ahora soy
el cruel espejo que
ilumina mis
neuronas

.

Sobre la sistemática de los mamíferos hominoideos

Alumbraría con mi pena el
fogonazo muerto de lo que no
existe, tan sólo para iluminar el
vacío de lo incognoscible.

tre-
paría lentamente la colina de los
átomos, sólo para verlos caer.
Entonces comprendería, tal vez,

la oquedad de la gran masa
ence/fálica del Homo

sapiens

demencis

que
no
s

h
a
b
i
t
a

Sobre la vida y la muerte I

“¡Cuánto más horrible es aun el hecho cierto
de que se asesina a sangre fría a todas las mujeres indias
que parecen tener más de veinte años de edad!
Cuando protesté en nombre de la humanidad, me respondieron:
«Sin embargo, ¿qué hemos de hacer? ¡Tienen tantos hijos esas salvajes!»”¹

El creer o reventar, tendría que ser
vivir o reventar.

Creer en algo sólo por tener fe en
eso, es imponer ideas de la razón a la vastedad de
lo que no entendemos.

Vivir a cada instante la multiplici-
dad de las múltiples dimensiones de nuestro ser
en el tiempo y el espacio, en el flujo constante de
energía que nos conforma, en la materia y el vacío.

El fuego que habita en mis células,
regido por las mismas leyes que el cosmos, destruye
para crear, recicla lo indisociable.

– ¿Qué son la vida y la muerte?
– Estados circunstanciales, meras
causalidades atravesadas por incontables variables.

1. Charles Darwin, «Bahía Blanca» (Agosto/Septiembre de 1833), de *Un naturalista en el Plata* (Ed. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1977, p. 63/64. Tr: Constantino Piquer. Esta traducción fue publicada en 1920, en Valencia, por Prometeo Sociedad Editorial. La edición original inglesa lleva el título *A naturalist's voyage round the world in H.M.S. "Beagle"*, de la que se publican los capítulos III a X).

Sobre la vida y la muerte II

Este ya no es un mundo para gente
[sensible

se consume lo superfluo
se vanagloria lo superficial
y yo, que dejo las vísceras en cada paso,
no soporto seguir hablando, intercambiando,
con gente que no me entiende, que no conoce
mi dolor, ni quiere ver el suyo.

Extraño a mi madre, a mi ex-novia, a mis
[amigos.

Lloro con intervalos cada vez más
largos... cada tanto me suicidaría con placer, aban-
donaría todo esto que tanto atorméntame.

Empero aún sigo por mi obstinación, por las
personas que quiero y por lo que todavía no
entiendo, me mataría por saberlo.

¡tanto tiempo se vive esperando la muerte!

Sobre las interacciones entre Campos Electromagnéticos I

“El campo «aquí» y «ahora» depende del campo inmediatamente vecino existente un instante anterior.”¹

Al principio, o al final...
eso nunca se sabe,
la materia
se acomoda
por la lucha,
o el amor,
que se produce
entre
dos o más
de sus partes
al entrar
en
contacto.

1. Albert Einstein, Leopold Infeld, *La Física. Aventura del pensamiento* (Ed. Losada, Buenos Aires, 1958, p. 130. Tr: Dr. Rafael Grinfeld, Prof. de la Fac. de Cs. Físicomatemáticas de la U.N.L.P.).

Sobre las interacciones entre Campos Electromagnéticos II

“Hay un detalle característico de esta representación que se señalará oportunamente: las líneas de fuerza están trazadas en el espacio donde no se encuentra la materia.”¹

Espirales . . . densas nubes que se mecen
atraídas por las fuerzas que
todo lo controlan.

Infinitos incontables espirales, se repelen
se equilibran y se cruzan,
acaricianse ... para bañar
de luz al vacío y estimular
a estos átomos que unen

puntos para

vomitir

s u

nada.

1. Albert Einstein, Leopold Infeld, *La Física. Aventura del pensamiento* (Ed. Losada, Buenos Aires, 1958, p. 112. Tr: Dr. Rafael Grinfeld, Prof. de la Fac. de Cs. Físicomatemáticas de la U.N.L.P.).

Sobre uno mismo

A los otros.

Es inevitable
no repetirse
cuando uno es uno
mismo
como no se
puede evitar
recrear cuando
uno crea
y
se
siente
uno
mismo

Esta es una versión electrónica del libro
Crítica a la razón humana de *Demian Bustos Pombo*,
realizada especialmente para su difusión.

Panacea Ediciones autoriza y alienta
la libre distribución y reproducción de esta obra
siempre que se cite al autor y no sea utilizada
para fines comerciales.

por una cultura sin cadenas

¿Niveles de organización de la materia?

